

PROYECTAR EL CAMBIO

Meta-investigación
de los estudios sobre
escenarios de transición
en Cuba

José Raúl Gallego



Resumen

Proyectar el cambio. Meta-investigación de los estudios sobre escenarios de transición en Cuba.

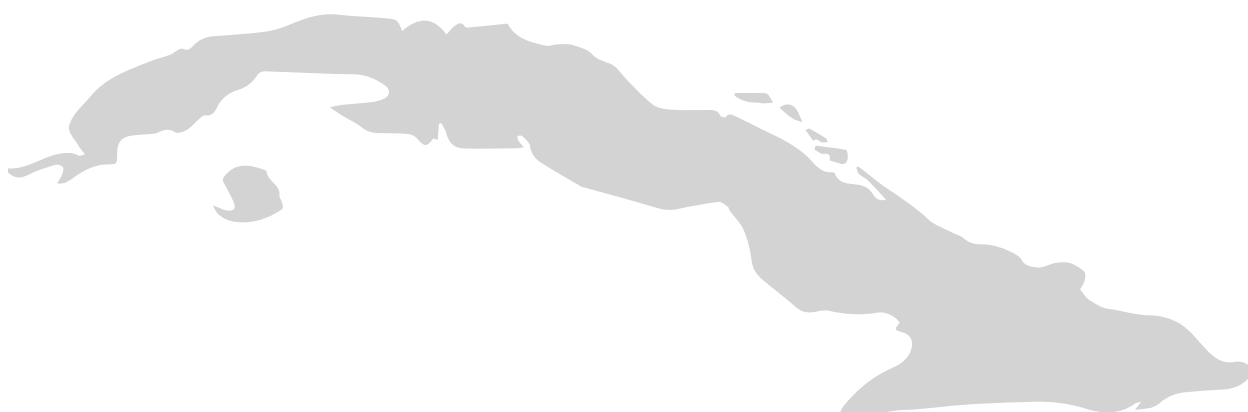
El presente texto es una meta-investigación sobre los estudios de escenarios de transición en Cuba. Su valor radica en la localización de un grupo de textos producidos durante casi tres décadas sobre este tema, la sistematización de sus principales resultados en función de indicadores específicos y el análisis, desde la actualidad, de los pronósticos que se cumplieron, los que no y las posibilidades que continúan latentes.

Palabras claves: Transición, Cuba, Escenarios, Meta-investigación

Scheming the change. Meta-research on transition scenarios in Cuba.

This paper presents a meta-research on the studies that address transition scenarios in Cuba. Its major asset is to locate a group of texts that have been produced on this subject over the course of nearly three decades. Its value also lies in systematizing its principal results in the light of specific indicators as well as analyzing, from a current perspective, which predictions delivered as it promised, which ones not and which ones remain latent.

Keywords: Transition, Cuba, Scenarios, Meta-research



Luego del derrumbe del campo socialista y hasta hoy, se han hecho frecuentes los análisis sobre una posible transición del régimen cubano que aún no se concreta. Dentro de estos estudios, un grupo de autores ha optado por la técnica de la construcción de escenarios como la vía para proyectar alternativas diversas de cambio y el comportamiento de los diferentes actores y factores implicados en ese proceso.

El presente artículo constituye una meta-investigación que toma, como objeto de estudio, los textos producidos hasta la fecha que utilizan escenarios múltiples para analizar los derroteros de una posible transición en Cuba. Según la clasificación ofrecida por Ioannidis et al. (2015), se realizará una meta-investigación descriptiva, enfocada en la comunicación de los resultados de los estudios, su comparación de acuerdo con criterios comunes y la identificación de zonas de conflictos.

La investigación se planteó cuatro objetivos:

- Identificar las investigaciones que analizan escenarios múltiples de transición en Cuba.
- Caracterizar los escenarios proyectados en las investigaciones identificadas.
- Describir las tendencias generales en el comportamiento de los indicadores analizados en los escenarios.
- Analizar, desde la actualidad, las proyecciones que se cumplieron, las que no y las posibilidades que continúan latentes.

El análisis de escenarios consiste en estudiar las condiciones bajo las cuales pueden ocurrir ciertos eventos, ayudando a generar hipótesis comprobables, recopilar datos e identificar los límites de las teorías en caso de que estas existan (Junio y Mahnken, 2013). Aunque los escenarios deben estar basados en evidencias y análisis lo más sólidos posibles "dan margen a la introducción de la imaginación y reflexiones a veces 'atípicas' sobre el posible sentido del cambio, sobre todo en relación con aquellas variables que no puedan

ser traducidas cuantitativamente" (Losada, 2016, p. 7).

Ante panoramas de alta volatilidad y con problemas cuantitativos y cualitativos con la información disponible, como es el caso de los actores y procesos que intervienen en las dinámicas sociopolíticas y económicas en Cuba, este tipo de proyecciones que combinan datos empíricos con análisis de probabilidades lógicas suelen ser de mucha utilidad.

El valor de la presente investigación radica en la localización de un grupo de textos producidos durante casi tres décadas, la sistematización de sus principales resultados en función de indicadores específicos y el análisis de los resultados que proyectaron, vistos desde la actualidad. Como sucede con este tipo de meta-investigaciones, su principal contribución está en la sistematización de los hallazgos y conclusiones más importantes de este estudio y en convertirse en una fuente de consulta secundaria que pueda servir como acercamiento inicial a los investigadores o público general interesados en el tema.

2

Metodología

Los principales retos metodológicos que enfrentó el estudio fueron la identificación y recuperación de la bibliografía producida sobre escenarios múltiples de transición en Cuba y la determinación de los indicadores de análisis de los textos.

Para dar cumplimiento al objetivo 1 se realizó una búsqueda en Google Académico y Jstor empleando los términos "Cuba transición" y "Cuba transition". De los resultados obtenidos se seleccionaron aquellas investigaciones que analizaban escenarios de transición política en Cuba. De estas se escogieron solamente aquellas que proyectaban dos escenarios o más, ya que uno de los intereses de esta investigación es analizar el comportamiento de un indicador en diferentes situaciones para observar las variaciones en función del contexto.

Luego, fueron revisadas las bibliografías de los textos

seleccionados para identificar investigaciones que cumplieran con los dos criterios de selección establecidos (transición en Cuba y multi-escenarios) y que no hubiesen aparecido en la búsqueda en las bases de datos. La lista final de investigaciones que analizaban escenarios múltiples de transición en Cuba fue enviada a cinco expertos en la materia (los doctores Marie Laurie Geoffray, Carlos Manuel Rodríguez, Armando Chaguaceda, Juan Antonio Blanco y el Máster Dagoberto Valdés). A estos se les pidió que añadieran algún estudio que cumpliera con las características de la muestra y hubiese sido pasado por alto.

De acuerdo con el objetivo 2, las investigaciones fueron caracterizadas atendiendo a seis indicadores: 1- Cantidad de escenarios proyectados; 2- Características de los diferentes escenarios; 3- Escenario más probable; 4- Elementos de análisis¹; 5- Punto(s) de ruptura; y 6- Actores y factores claves. Debido a la cantidad de análisis multi-escenarios identificados y los límites de espacio que impone este formato de publicación es imposible

realizar una descripción en extenso de las variantes que ofrecen las diferentes investigaciones. Para contribuir a su síntesis fueron agrupadas en dos acápites atendiendo a un criterio político-temporal: estudios que analizaron el contexto previo a la salida formal del poder de Fidel Castro (31 de julio de 2006) y aquellos cuyos análisis ya se produjeron con Raúl Castro como sucesor.

Esta agrupación contribuyó también a dar cumplimiento al tercer objetivo específico que persigue describir las tendencias generales en el comportamiento de los indicadores analizados en los escenarios. Por último, se realizó un análisis desde el presente de los aciertos, desaciertos y posibilidades que continúan latentes en la actualidad, cuando la desaparición física de Raúl Castro podría constituirse como un punto de ruptura importante para la ocurrencia de una transición en Cuba.

■ ¹ Para los elementos de análisis se tomaron como referencia los utilizados por del Campo y Peralta (1998): escenario del poder, economía, ideología, relaciones internacionales y sociedad civil.

3

Investigaciones que analizan escenarios múltiples de transición en Cuba

En total fueron identificados 16 textos que cumplieron con las características de la muestra ². Estas investigaciones se produjeron entre los años noventa y la actualidad. De acuerdo con los formatos de publicación cinco son artículos de revistas científicas, tres reportes de instituciones, tres capítulos de libros, dos libros, una ponencia, una tesis y un documento de trabajo.

Las tablas 1, 2 y 3 sistematizan las principales características de estas investigaciones de acuerdo con los seis indicadores con que fueron analizadas.

3.1. Análisis producidos con Fidel Castro en el poder

La caída de la Unión Soviética hizo que muchos pensaran que la supervivencia del régimen cubano, dependiente económicamente del

bloque comunista, era cuestión de tiempo. Tomando como ejemplo el fin de las dictaduras militares en América Latina y del comunismo como sistema en Europa, varios autores se dieron a la tarea de proyectar el signo del cambio en caso de que Cuba, con sus visibles signos de agotamiento, también su subiera al carro de las transformaciones.

Oostindie (1997) separó metodológicamente los escenarios económicos y políticos. Respecto a los primeros valora dos opciones: insistir en el modelo mantenido o realizar reformas en la economía sin cambios sustanciales en lo político. Para el autor la primera opción ya había sido desechada por el Gobierno cubano para esa fecha y la reforma de la economía no tenía vuelta atrás.

En cambio, esto ocurriría en un escenario político más difícil de

■ ² Dos textos que pudieran cumplir con las características de la muestra no fue posible recuperarlos por no estar online. Se trata de: 1- Suchlicki, J. (1992). Possible Scenarios of Change in Cuba. In Endowment for Cuban American Studies (Ed.) *Cuba's Transition to Democracy*. Miami: Endowment for Cuban American Studies; 2- Coll, A. R. y González, E. (1997). *Facing the Future: Two Views on Cuba's Inevitable Transition*. Cuban Studies Association. Occ.

predecir. Si las reformas le daban al régimen los resultados esperados, ello podría conducir a un estancamiento político como ocurrió en China y Vietnam. En cambio, si los beneficios no llegaran a tiempo o de la forma esperada, quizá daría paso a una transición política, en la cual podría influir la orientación occidental de Cuba en términos político-culturales, así como el rol jugado por la comunidad de exiliados. Otros escenarios que plantea el autor, mucho menos probables, serían la intervención armada norteamericana; un golpe de Estado o levantamiento popular que trajera consigo el aumento de la represión y la intervención extranjera para evitar derramamientos de sangre; o el colapso del régimen, que traería disturbios y caos.

López (1997) clasificó a Cuba en esa época como una mezcla de posttotalitarismo congelado y sultanismo. Concluyó que bajo el actual régimen es imposible que ocurra una transición política pacífica negociada, ya que, ante el poder absoluto de Fidel Castro y sus seguidores de línea dura, es poco probable que puedan surgir

políticos reformistas con suficiente poder como para pactar este tipo de transición. No obstante, planteó que la crisis económica espoleada por el embargo puede ayudar a que emerjan dentro de la élite reformistas "latentes" que a largo plazo impulsen una transición.

Consideró altamente improbable la ocurrencia de un golpe de Estado o el asesinato de Fidel Castro que diera lugar a un cambio. Aunque sin darle un alto grado de probabilidad, señaló que el escenario con mayores opciones de posibilidad es una transición a la rumana, donde el deterioro de la situación económica llevaría a una revuelta popular que consiga el apoyo de una parte importante de los militares. Según López este sería un escenario posiblemente marcado por la violencia, debido a las características sultanísticas del régimen, pero considera que es prácticamente la única opción que deja.

Para el autor la debilidad de la sociedad civil cubana y la fortaleza del aparato represivo no debían ser factores que impidieran este escenario. Considera

que la sociedad civil cubana de ese momento no era más débil que la de países como Hungría o Checoslovaquia cuando derrumbaron el comunismo y que la evidencia empírica y teórica hace suponer que cuadros del régimen estarían dispuestos a apoyar a la gente.

Del Campo y Peralta (1998) trabajaron con cuatro escenarios, caracterizados a partir de cinco indicadores que declaran explícitamente: escenario del poder, economía, ideología, relaciones internacionales y sociedad civil. Para estos autores el punto de ruptura está vinculado a la muerte de Fidel Castro o su retiro efectivo del poder.

El escenario que consideran más probable es la transición de un régimen totalitario a uno autoritario, dirigida desde lo interno de la cúpula del poder e iniciada por los militares, con un modelo de apertura económica al estilo vietnamita o chino, acompañado de un proceso de desideologización comunista, un suavizamiento del embargo norteamericano y restricción de libertades civiles. El segundo escenario conllevaría una apertura económica a cambio de salvaguardar las conquistas sociales, manteniendo

el control político de los líderes postcastristas. Incluiría la aplicación de un programa económico de corte populista que mutaría a una economía de shock liberal en caso de que este fracasara. Crecería la actividad disidente, las manifestaciones de descontento producto de los ajustes económicos y aumentará la emigración clandestina hacia Estados Unidos.

El tercer escenario sería la democratización por decisión voluntaria del régimen; algo que los autores señalan como "poco probable". Vendría de la mano de un proceso de desacralización de la figura de Fidel Castro y autocrítica del período revolucionario, manteniendo el liderazgo del PCC, reformando parcialmente la Constitución y efectuando una ronda de negociaciones controladas con algunos sectores de la oposición, la cual se dividiría en torno a su apoyo o no al proceso. Incluiría la convocatoria a elecciones pseudo-libres y pseudo-competitivas ventajosas para el PCC en un ambiente multipartidista débil e incipiente. Se produciría una incorporación gradual a la economía de mercado junto con un programa

de ajuste económico gradual. Por último, el escenario menos probable sería la transición impuesta por Estados Unidos por la vía de una intervención militar, desatada para resolver la negativa a hacer algún tipo de transformación o para controlar alguna situación de descontrol a la muerte de Fidel Castro. Implicaría la formación de un gobierno títere o interino para propiciar la transición. En acuerdo con Estados Unidos se trazaría un plan de apoyo para la reconstrucción de la economía cubana e insertar a Cuba en los organismos financieros internacionales. La sociedad se vería dividida ante la intervención norteamericana y un porcentaje considerable podría optar por la lucha armada como vía para defender la independencia que consideran amenazada.

Uno de los autores que ha dedicado varias investigaciones a la transición política en Cuba y sus posibles escenarios es Edward González. En un texto de 2003 señaló como una posibilidad viable por poco tiempo la mantención de un gobierno comunista de línea dura, continuidad del anterior, reacio a adoptar reformas de mercado, dado a reprimir la creciente

oposición popular lo cual le provocaría un aislamiento internacional. Para sobrevivir, un régimen de ese corte necesitaría de una alianza con actores políticos internos de corte centrista, una posición que pudiera atraer a cuadros jóvenes del PCC, oficiales de rango inferior y medio de las FAR y otros funcionarios gubernamentales.

Estos buscarían un término medio en cuestiones políticas, pero tampoco se mostrarían decididos a realizar reformas económicas o políticas profundas, lo cual los pondría en un punto muerto entre duros y reformistas. Otra variante sería un régimen comunista de corte reformista que contaría con el apoyo internacional, una posibilidad que el autor considera remota en ese momento, ya que sus políticas económicas radicales no tendrían apoyo entre los principales actores institucionales. No obstante, señala que podrían convertirse en una salida sobre todo si los principales mandos de las FAR entienden que es la única solución posible para mantener el régimen. Estas tres posibilidades son variaciones de un mismo escenario de gobierno comunista.

En caso de que fallara el gobierno civil de sucesión o aumentara la inestabilidad tras la muerte repentina de Fidel, las FAR podrían tomar el poder y debido a su posición en la economía y control de ministerios, podrían no necesitar compartir el poder con las élites civiles. Este escenario no sería bien visto internacionalmente y comprometería la propia imagen de esta institución si asumiera directamente la gestión de la economía y el control de los descontentos populares.

El tercer escenario sería un régimen democrático de transición, una opción que el autor consideró remota, al menos para el futuro inmediato, debido al control absoluto del liderazgo comunista sobre el Estado, los instrumentos de coerción, la economía y los medios de comunicación; unido al carácter fragmentado y débil de los grupos disidentes y de oposición.

En medio de la campaña ideológica denominada por Fidel Castro "Batalla de Ideas", Pérez-Stable (2003) comentó tres rutas que pudiera seguir el país. La primera, continuar con este formato, pero bajando la intensidad de la movilización ideológica y sin

realizar modificaciones económicas. Un segundo camino, riesgoso, sería "lanzar un nuevo frenesí de movilizaciones" que podría llevar a un agotamiento popular y una nueva espiral de enfrentamientos con Estados Unidos. Como tercera variante presentó una reestructuración económica al estilo chino o vietnamita, con una reducción de las movilizaciones y la propaganda. Para la autora, aunque esta es la opción más sensata, es la que consideró menos probable a corto plazo.

Mujal y Busby (2004) clasificaron al régimen cubano como un exponente de posttotalitarismo de acuerdo con las cuatro dimensiones de análisis que ofrecen Linz y Stepan (1996) y propusieron cuatro escenarios de transición, basados fundamentalmente en el análisis de dos indicadores no declarados explícitamente: el escenario del poder y la sociedad civil.

Estos son: retorno al pasado totalitario; colapso por revueltas populares que se extenderían a sectores de las fuerzas armadas e implicarían una transición desde abajo; estabilización de un régimen posttotalitario; y

producto de este anterior escenario, adopción de reformas institucionales y económicas más profundas que podrían conducir a una transición a la democracia. A su entender, los dos últimos escenarios serían los más probables y los roles cruciales serían desempeñados por grupos dentro del régimen (militares, Partido Comunista y tecnócratas) y otros fuera de él (Iglesia Católica, grupos de derechos humanos y el exilio); no así por la aún débil e incipiente sociedad civil.

Los autores se refieren a la poca probabilidad de protestas masivas, basándose en la experiencia de los años noventa y la eficacia de la represión rápida y selectiva ejercida por el régimen. "Creemos que la naturaleza del régimen cubano (y las 'lesiones antropológicas' que ha infligido sobre la sociedad) refuerza nuestras razones para concentrarnos sobre la élite" (Mujal y Busby, 2004, p. 35). El punto de ruptura que conciben estos autores queda claro al inicio del texto: "cuando Fidel Castro haga una salida definitiva de la escena cubana o no sea capaz de dirigir el régimen por más tiempo se producirá un profundo reajuste (y crisis) del régimen" (Mujal y Busby, 2004, p. 11).

Los centros académicos del Ejército de Estados Unidos también proyectaron escenarios de transición en Cuba. El teniente coronel Johnny Bullington (2005) presentó como primera posibilidad el mantenimiento del status quo en un gobierno liderado por Raúl Castro que tendría que tomar medidas económicas urgentes que mejoren el nivel de vida o enfrentar el descontento popular. Debido a la avanzada edad de Raúl Castro el autor planteó como segundo escenario un gobierno de corto plazo para preparar una transición hacia otra persona leal. Una tercera variante sería la evolución a un modelo autoritario al estilo chino, con reformas económicas, pero manteniendo el poder político. Por último, está la posibilidad de que los estallidos sociales lleven a la formación de un nuevo gobierno, que de no surgir rápidamente un liderazgo positivo podría derivar en un Estado fallido, propicio para el tráfico de drogas, el terrorismo, el aumento de la violencia y la emigración hacia Estados Unidos, lo cual se volvería un problema de seguridad nacional para este país.

Conejero (2006) ubicó el punto de comienzo de la transición en un escenario posfidelista. Vislumbró dos

posibilidades. En el caso del primer escenario, su valoración es que de los históricos que se han desempeñado en el ámbito civil y de los jóvenes cuadros procedentes de la UJC y la FEU formados en el círculo interno de Fidel, podrían salir los futuros reformistas del régimen una vez que desaparezca el máximo líder. Se trataría de un intento de mantener los pilares del régimen (un castrismo sin Fidel), pero que producto de la incidencia de la crisis económica, las presiones internacionales y de la oposición interna, los actores políticos tendrían que pactar y negociar nuevas reglas del juego. Según Conejero, en este escenario de transición suave desde arriba, al estilo de Hungría y Polonia, tendrían un papel relevante tanto la oposición dentro de Cuba como en el exilio.

Al igual que López (1997), Conejero asume la tesis de que es imposible una transición negociada en un sistema posttotalitario congelado. De ahí que considere como el escenario más probable una transición desde abajo "a la rumana": ante la ausencia del líder carismático y la mantención de la inercia del régimen, se hará necesario la aplicación intensiva y extensiva de

represión para mantener el orden, lo cual conllevaría a una sublevación popular que daría paso a un proceso de democratización.

3.2. Análisis producidos luego de la cesión de cargos de Fidel Castro en 2006

Wong (2006) se refirió a tres escenarios de transición. El texto fue producido luego de la proclama del 31 de julio de 2006, cuando Fidel Castro cedió el poder temporalmente y aún se desconocía si regresaría o no.

El primer escenario implicaría el cambio de régimen producto de un derrocamiento violento, ya sea por fuerzas internas o externas. Es un escenario que consideró poco probable. Por un lado, por la poca fuerza de la oposición y la represión a la que es sometida; y por otro, porque una invasión no se encontraba dentro de las intenciones del gobierno norteamericano. Otro escenario sería la transición a la democracia y a una economía de libre mercado, algo que según el autor sería difícil con los hermanos Castro vivos. Por último y como posibilidad más probable se refirió a un régimen de sucesión, con un enfoque de liderazgo colectivo que permitiera la cooptación de las élites y

mantener la lealtad de los elementos críticos dentro del régimen. Este último fue el escenario que más problematizó el autor, valorando cinco variantes que combinaron diversas fórmulas relacionadas con la permanencia en el poder de Raúl y Fidel Castro y que implicaban colaboraciones y purgas entre "fidelistas" y "raulistas" así como el uso de la represión en mayor o menor medida para mantener el status quo.

También a raíz de la cesión de cargos de Fidel Castro, el Servicio de Investigación del Congreso de Estados Unidos publicó un documento sobre los posibles escenarios políticos para Cuba (Congressional Research Service, 2006). Sobre la base de criterios de expertos y otras investigaciones, señalan que son tres los escenarios posibles luego de la salida de Fidel: 1- Continuidad de un gobierno comunista; 2- Gobierno militar; 3- Transición democrática o gobierno plenamente democrático. Aseguran que, al menos en el corto plazo, el escenario más probable es el primero, con Raúl Castro a la cabeza debido a su posición como segundo secretario del PCC, ministro de las FAR y el creciente peso de esta institución en la economía del país. Plantean la posibilidad de que Raúl se incline por

el modelo chino "con aumentos en la libertad económica, aunque con un autoritarismo político continuo" (Congressional Research Service, 2006, p. 3).

La variante de un gobierno militar solo entraría en escena si el escenario anterior fallara y esto fuera necesario para restablecer el orden y recuperar el control. No obstante, dentro del gobierno raulista los militares, tanto activos como retirados, ocuparían posiciones claves dentro de varios ministerios. La posibilidad de un cambio democrático la dan como la menos probable, entre otros elementos por el fuerte control represivo sobre la sociedad civil y el apoyo con que todavía cuenta el gobierno.

Ya con Raúl Castro electo formalmente como presidente, Blanco (2008) dibujó cuatro escenarios para la transformación política del régimen cubano. El primero fue la sucesión continuista basada en reajustes en las políticas del sistema totalitario. Una solución que considera con pocas posibilidades de consolidarse debido a la ineficiencia estructural del sistema y las perspectivas de los nuevos dirigentes. El segundo escenario sería

la reforma estructural al estilo chino, puesta en marcha por Raúl Castro una vez fallecido su hermano. Blanco (2008, p. 26) lo resume como un "estalinismo de mercado", un aterrizaje suave en el capitalismo con la nueva clase de gerentes corporativos militares y civiles vinculados al capital extranjero, como grupo social dominante en la economía y monopólico en el poder político. Esta opción, que considera la más probable a corto plazo, podría contar con apoyo de la población — si logran mantener los "logros de la Revolución" y paliar el inevitable desempleo— y resultar atractiva para el capital internacional.

Otra posibilidad sería recabar en un Estado fallido. A ello se llegaría por el colapso de la autoridad del régimen ante posibles protestas sociales y el consiguiente aumento de la represión, que podrían derivar en una intervención militar norteamericana. Aclaró el autor que el panorama fallido también podría resultar de la debilidad de un futuro régimen democrático y señaló una serie de condiciones existentes en Cuba que podrían facilitar que el país, por su cercanía a Estados Unidos, se convierta en un socio natural del crimen organizado

y una amenaza regional. El último escenario, el del tránsito hacia un régimen democrático podría ocurrir a la muerte de Fidel y salida del poder de Raúl. Un grupo de miembros sensatos de la nomenclatura, a cambio de asegurarse condiciones favorables para sí y el grupo social que representan, estaría dispuesto a iniciar un diálogo sin exclusiones. El objetivo sería restablecer las libertades políticas y civiles y lograr que la soberanía popular pueda expresarse libremente. Este escenario necesitaría del apoyo de un grupo de países influyentes que brinden ayuda económica.

Rodríguez (2009) realizó un análisis de los actores estratégicos en la política cubana cuyas interacciones podrían producir "desenlaces inesperados". Dentro del gobierno cubano Rodríguez identifica como actores claves a Raúl y Fidel Castro, con las posibles alineaciones que puedan establecer con estos los ortodoxos y reformistas que forman parte del escenario político estatal-partidista. Por el otro lado, la oposición interna y externa, en sus variantes moderada (aquellos partidarios de la política de acercamiento del presidente Obama) y radical (los seguidores de la línea dura

de enfrentamiento con el régimen).

A partir de las características de estos actores, analizó cuáles serían los escenarios preferidos por estos.

La continuidad sería el escenario preferido por los históricos y ortodoxos, con Fidel a la cabeza, liderados por un "Raúl fidelista" y sin posibilidad de reformas políticas ni económicas. Un "Raúl reformista" apoyado por los generales de su equipo de trabajo y jóvenes moderados del Gobierno podrían llevar a un escenario de autoritarismo flexible, cuyo rasgo distintivo serían leves transformaciones en la economía, sin implicaciones estructurales, que alivien las condiciones de vida de la población. Otro escenario concebido por el autor es la liberalización económica, como un primer paso, llevada adelante por tecnócratas reformistas, apoyada por actores externos y miembros de la oposición moderada. Por último, estaría la liberalización política defendida por actores maximalistas radicales de la oposición interna y externa que no reconocen la legitimidad del régimen. A su juicio, "la transición política en Cuba pasa por la definición de un Raúl Reformista coaligado con la nueva generación de políticos técnicos y

profesionales, o un Raúl Fidelista en un pacto «biológicamente suicida» con la generación histórica" (Rodríguez Arechavaleta, 2009, p. 88)

Como parte de un trabajo más amplio Chaguaceda y Geoffray (2015) vieron el proceso de cambio a modo de fases que podrían dar lugar a dos escenarios. La primera fase sería la implementación de los mecanismos sucesorios de la élite y el delineado del modelo económico. La segunda fase ocurriría con el cese del mandato presidencial de Raúl Castro. Ocurriría un fortalecimiento del nuevo liderazgo y la ampliación de relaciones capitalistas en un régimen de tipo autoritario bajo el predominio de un partido hegemónico o mando militar. En la tercera fase este régimen podría consolidarse o mutar a un tránsito democratizador.

Losada (2016) se valió del análisis de múltiples indicadores para esbozar cuatro posibles escenarios que pudieran tener lugar en Cuba una vez que Raúl Castro cediera el poder. Entre las opciones la autora plantea un panorama reformista, marcado por una transición generacional pacífica sin divisiones entre la élite,

con el Partido Comunista y las Fuerzas Armadas jugando un rol fundamental. Los cambios se concentrarían en la economía, con apoyo de actores externos y aceptación de buena parte de la ciudadanía, aun cuando el sistema político se mantendría lo más cerrado posible. Otra posibilidad sería un escenario continuista, donde el liderazgo sería pasado a los sectores más conservadores, también de avanzada edad, del Partido y las fuerzas militares. En los planos ideológico, económico, político y social se mantendrá la línea seguida hasta la actualidad.

Un tercer escenario concebido por Losada es el aperturista, también producto de una transición generacional ordenada, pero que enfrentará con mayor amplitud la reforma económica. Esto y en medio de un escenario de disminución de las tensiones con Estados Unidos, daría lugar a la aparición de una corriente que percibirá que, en las actuales condiciones, "sus intereses a largo plazo se verán más favorecidos en un contexto en que las instituciones autoritarias hayan dado lugar otras más democráticas" (Losada, 2016, p. 80). Estos grupos "blandos" iniciarían

acercamientos con sectores de la oposición más moderada y defenderían acciones democratizadoras dentro de las propias instituciones existentes del régimen.

Por último, cabe la posibilidad de que la salida de Raúl Castro del poder no sea capaz de garantizar una sucesión sólida y cohesionada producto de fracturas entre sectores con distintas preferencias respecto al futuro de Cuba. Ello llevará al poder a una facción continuista, posiblemente de militares, que gobernará en medio de una inestabilidad política que entorpecerá las mínimas reformas económicas orientadas y en un entorno marcado por el aumento de la represión, con participación del ejército. El aumento del malestar social podría derivar en revueltas que a la larga llevarían al colapso del régimen, y la formación de un gobierno provisional que busque restablecer un cierto grado de estabilidad política para luego dar paso a reformas más profundas.

Feinberg (2016), por su parte, construyó tres escenarios. El primero, al cual denomina como "menos feliz", está marcado por la inercia y el control monopólico del PCC que lastrarían cualquier forma de

cambio. Las medidas económicas no logran avanzar satisfactoriamente y prima la corrupción. Aunque el Partido mantendría su unidad comenzaría una mayor tolerancia ideológica y se volvería internamente más competitivo. Las sanciones norteamericanas se mantienen. Es un escenario de congelamiento similar al de la URSS post-Khrushchev y de algunos países postcomunistas en la actualidad.

La segunda opción la denomina transición fallida y decadencia. En este las reformas económicas avanzan más que en el anterior pero tampoco logran consolidarse. La decadencia de la burocracia gobernante abre espacios para la corrupción sistémica e incluso la actividad criminal. Las divisiones internas dentro del PCC generan inestabilidad política e incluso violencia que pueden derivar en levantamiento popular o establecimiento de un gobierno militar. Los indicadores económicos y sociales caen y la emigración aumenta, parecido a lo ocurrido en países de Centroamérica.

Por último, recrea un escenario "optimista" en el cual Cuba, para el 2030, estaría en condiciones

para integrarse de manera firme a la economía global. Ello implicaría contar con una economía mixta estable con una fuerte participación de la emigración cubana, balance entre diferentes formas de propiedad internas y foráneas, que permita el sostenimiento de los servicios sociales. El Estado dejaría de ser tan centralizado y abultado, podría mantenerse el dominio de un partido único o aceptarse incluso varios partidos políticos, bajo un modelo con forma de autoritarismo suave o democracia pluralista. El embargo norteamericano sería retirado y Estados Unidos se incorporaría como un socio económico de importancia. Para el autor ejemplos cercanos a esta vía podrían encontrarse en Vietnam, Costa Rica, Nicaragua o Alemania Oriental.

El análisis de escenario más reciente encontrado fue realizado por Bye (2020) y tiene la ventaja de estar producido tomando en cuenta circunstancias cercanas a las actuales. Para este autor el punto de partida o coyuntura crítica sería la salida de Raúl Castro de la presidencia (abril de 2018) y la agencia política de los líderes que no pertenecen a la generación histórica

funcionaría como el principal determinante en la inclinación hacia un determinado escenario.

Bye considera que una de las rutas a seguir sería la transformación hacia un Estado socialista neopatrimonial o economía autoritaria de mercado siguiendo los principales patrones de los modelos chino y particularmente del vietnamita. Aunque este tipo de Estado neopatrimonial basado en cambios en la manera de concebir la propiedad pudiera turnar hacia una orientación oligárquica, similar a lo ocurrido en Rusia o Angola, donde la privatización de la propiedad pública en beneficio de la anterior nomenclatura y la cúpula militar-empresarial tuviera un mayor protagonismo. Esta variante podría implicar pasar del sistema de partido único al de partidos hegemónicos.

El segundo escenario, muy similar a los anteriores, sería el de un Estado neoautoritario transnacional resultante de la alianza entre la élite militar corporativa y capitales oligopólicos multinacionales, fundamentalmente de Estados Unidos y probablemente dominado por grandes inversionistas

cubanoamericanos. Esta es una opción que necesitaría del levantamiento del embargo. Se introduciría una estructura formal multipartidista con un partido hegemónico que nuclearía a las élites y que difícilmente podría desafiar el resto de la sociedad. Este panorama estaría caracterizado por altos niveles de corrupción, legitimidad limitada y posiblemente altos niveles de presión.

Una tercera vía sería una Economía mixta con políticas más participativas, similar al modelo danés que busca potenciar el crecimiento económico y la equidad social. Se trataría de transformar las viejas estructuras para construir un Estado fuerte, más transparente, que mantenga sus logros sociales históricos y la vez propicie una participación más democrática de ciudadanos y colectivos autónomos en un ambiente de representación política más pluralista y cierta división de poderes. Por último, si se continúan rechazando las propuestas económicas, el embargo/bloqueo norteamericano se fortalece y los líderes estatales no asumen protagonismo, no se puede descartar el peor de los escenarios: el colapso total del sistema y la caída en un Estado fallido.

4

Tendencias generales en los análisis de escenarios

Los estudios seleccionados recorren un lapso temporal de casi un cuarto de siglo en el que ocurrieron cambios evidentes y otros menos visibles, pero igual de importantes en la historia de Cuba y su sociedad. Quizá los dos más mediáticos fueron el acercamiento diplomático entre la nación antillana y los Estados Unidos, y la salida del poder y muerte de Fidel Castro.

Algo que llama la atención dentro del corpus de textos analizados es la reiteración de este último elemento como el desencadenante o punto de ruptura para una posible transición en Cuba, del signo que fuere (Ver Tabla 1). Conejero (2006, p. 93) lo plantea de forma clara: "Con Fidel no hay transición. Contra Fidel tampoco. Después de Fidel todo puede suceder". Una década atrás, López (1997) también apuntó que el poder absoluto de Fidel Castro y sus seguidores de línea dura hacían muy difícil la posibilidad de una transición pacífica. Incluso, tres investigaciones producidas luego de

la cesión de cargos de Fidel (Blanco, 2008; Congressional Research Service, 2006; Wong, 2006) siguieron enfocando en su desaparición física o incapacidad una de las claves para la transición. Todavía en 2009, con su hermano ratificado formalmente como presidente, Rodríguez (2009) señaló a Fidel, con sus constantes "Reflexiones" publicadas en la prensa oficial, como un actor clave para el futuro de Cuba.

Tres textos, dos de ellos producidos en la fase final de la vida de Fidel (Chaguaceda y Geoffray, 2015; Losada, 2016) y otro luego de su muerte (Bye, 2020), trasladaron el punto de inicio de la transición a la salida de la presidencia de Raúl Castro en abril de 2018. Blanco (2008) también mencionó este elemento como uno de los puntos para el avance hacia una transición democrática.

Tabla No. 1
Escenarios, elementos de análisis y puntos de ruptura planteados en las investigaciones

Texto	Escenarios	Elementos de análisis	Punto de ruptura
Oostindie (1997)	Económicos: 1- Mantener el sistema vigente; 2- Transformaciones económicas con pocas modificaciones políticas. Políticos: 1- transición sin modificaciones políticas; 2- transición económica que deriva a transición política; 3- Intervención armada; 4- Golpe de Estado; 5- Levantamiento popular	Escenario del poder, Economía, Relaciones Internacionales	No específica
López (1997)	1- Transición pacífica negociada; 2- Golpe de Estado o asesinato de Fidel; 3- Emergencia de reformistas "latentes" que a largo plazo negocien una transición; 4- Transición desde abajo por revueltas populares	Escenario del poder, Economía, Sociedad civil	Crisis económica
del Campo y Peralta (1998)	1- Transición a un régimen autoritario; 2- Transición impuesta por Estados Unidos; 3- Democratización por decisión voluntaria; 4- Apertura económica manteniendo las conquistas sociales	Escenario del poder, Economía, Ideología, Relaciones internacionales, Sociedad civil	Muerte de Fidel o retiro efectivo del poder
González (2003)	1- Régimen comunista en distintas variantes (línea dura, centrista o reformista); 2- Régimen liderado por militares; 3- Régimen democrático de transición	Escenario del poder, Economía, Relaciones internacionales	Muerte de Fidel
Perez-Stable (2003)	1- Continuar la Batalla de Ideas con menos intensidad; 2- Aumentar la intensidad de la Batalla de Ideas; 3- Restructuración económica estilo China o Vietnam	Economía, Ideología, Relaciones internacionales, Sociedad civil	No específica
Mujal y Busby (2004)	1- Retorno al totalitarismo; 2- Transición desde abajo; 3- Estabilización de régimen posttotalitario; 4- Transición a la democracia luego de estabilización posttotalitaria	Escenario del poder, Sociedad civil	Muerte o incapacidad de Fidel
Bullington (2005)	1- Gobierno de R. Castro mantiene status quo; 2- Gobierno de R. Castro por período corto y sucesión; 3- Transición a modelo autoritario; 4- Cambio de gobierno por levantamientos populares, que puede llevar a Estado fallido	Escenario del poder, Economía, Sociedad civil	Muerte de Fidel o retiro efectivo del poder
Conejero (2006)	1- Transición democrática desde arriba; 2- Transición desde abajo por sublevación popular, colapso y democratización	Escenario del poder, Economía, Relaciones internacionales, Sociedad Civil	Muerte de Fidel
Wong (2006)	1- Cambio de régimen; 2- Transición democrática; 3- Régimen de sucesión	Escenario del poder, Relaciones Internacionales, Sociedad civil	Muerte o incapacidad de Fidel
CRS (2006)	1- Continuidad de gobierno comunista; 2- Gobierno militar; 3- Transición democrática	Escenario del poder, Sociedad civil	Salida del poder de Fidel
Blanco (2008)	1- Reajuste en las políticas del régimen totalitario; 2- Reforma estructural similar a la de China; 3- Estado fallido; 4- Transición hacia un régimen democrático de gobernanza	Escenario del poder, Economía, Relaciones internacionales, Sociedad civil	Muerte de Fidel y salida del poder de Raúl
Rodríguez (2009)	1- Continuidad ; 2- Autoritarismo flexible ; 3-Liberalización económica; 4- Liberalización política	Escenario del poder, Economía, Relaciones internacionales, Sociedad civil	Salida del poder de Fidel
Chaguaceda y Geoffray (2015)	1- Régimen autoritario; 2- Tránsito democratizador	Escenario del poder, Economía, Sociedad civil	Salida del poder de Raúl
Losada (2016)	1- Reformista; 2- Continuista; 3- Aperturista; 4- De resistencia	Escenario del poder, Economía, Ideología, Relaciones internacionales, Sociedad civil	Salida de Raúl de la presidencia
Feinberg (2016)	1- Inercia; 2- Transición fallida y decadencia; 3- Aterrizaje suave	Escenario del poder, Economía, Relaciones internacionales, Sociedad civil	No específica
Bye (2020)	1.1- Estado socialista neopatrimonial; 1.2- Estado oligárquico neopatrimonial; 2- Estado neo-autoritario transnacional; 3- Economía mixta con políticas más participativas; 4- Peligro de Colapso	Escenario del poder, Economía, Relaciones internacionales	Salida de Raúl de la presidencia

Los autores estudiados trabajaron casos se perfilaron escenarios que entre 2 y 5 posibilidades de escenarios, incluyen el mantenimiento del *status quo*, transformaciones económicas recurrente. Aunque con diferentes sin cambios políticos sustanciales, denominaciones, en la mayoría de los la democratización desde el poder y el colapso del sistema por algún tipo

de acción violenta, que pudiera dar lugar tanto a un proceso democrático posterior como a un Estado fallido. En la Tabla 2 aparecen marcados con X los escenarios mencionados en cada texto y se resaltan con colores los diferentes grados de posibilidad de ocurrencia según los autores.

Para varios autores (Blanco, 2008; del Campo y Peralta, 1998; Mujal y Busby, 2004; Oostindie, 1997; Rodríguez, 2009) el escenario más probable es la realización de reformas económicas manteniendo el control político, similar a lo ocurrido en China o Vietnam, derivando hacia una forma de Estado autoritario. Esta predicción se realizó en textos producidos en diferentes períodos temporales. Solo Pérez-Stable (2003) se refirió a ella como la menos probable en el corto plazo.

Por otra parte, resulta llamativo ver cómo tres de los textos producidos luego de la cesión de cargos de Fidel Castro (Congressional Research Service, 2006; Rodríguez, 2009; Wong, 2006) dieron como escenario más probable el mantenimiento de los principales rasgos del gobierno comunista, al igual que lo había sugerido Pérez-Stable en 2003. Por

el contrario, Mujal y Busby (2004) consideraron esta opción como menos probable.

En menor medida algunos autores (Oostindie, 1997; Mujal y Busby, 2004) dieron crédito a que las transformaciones económicas derivarían en transformaciones políticas y otros, señalaron como una vía posible el derrocamiento del sistema producto de levantamientos populares (Conejero, 2006; López, 1997).

Sin embargo, esta última opción también fue la que más autores, en diferentes períodos, señalaron como menos probable (Congressional Research Service, 2006; Mujal y Busby, 2004; Oostindie, 1997; Wong, 2006) debido a la poca fortaleza de la sociedad civil cubana, el carácter represivo del sistema y la legitimidad de este mismo en una parte de la población, por su naturaleza endógena. También fueron señalados como escenarios menos probables la intervención armada por parte de Estados Unidos y la ocurrencia de un golpe de Estado (del Campo y Peralta, 1998; López, 1997; Oostindie, 1997; Wong, 2006).

Igualmente, cinco textos señalaron la democratización promovida desde el poder como el escenario menos probable o poco probable (Conejero, 2006; del Campo y Peralta, 1998; González, 2003; López, 1997; Wong, 2006). En tres de los textos producidos luego de la salida de Fidel Castro del poder (Congressional Research Service, 2006; Rodríguez, 2009; Losada, 2016) ni siquiera aparece planteada como una posibilidad. Chaguaceda y Geoffray (2015) y Bye (2020) la mencionan como una opción deseada, Feinberg (2016) dibuja una posibilidad similar pero más cercana a transformaciones económicas que derivan en ciertas modificaciones políticas y Wong (2006) claramente lo ubica como uno de los escenarios menos probables.

Tabla No. 2
Probabilidad de ocurrencia de los diferentes tipos de escenarios

	Mantenimiento de gobierno comunista	Gobierno militar	Transformaciones económicas sin reformas políticas	Transformaciones económicas que derivan a transición política	Democratización promovida desde el poder	Intervención armada	Golpe de Estado	Colapso por levantamiento popular o insurrección
Oostendie (1997)	X		X	X		X	X	X
López (1997)					X		X	X
Del Campo y Peralta (1998)			X		X	X		
González (2003)	X	X			X			
Pérez-Stable (2003)	X		X					
Mujal y Busby (2004)	X		X	X				X
Bullington (2005)*	X		X					X
Conejero (2006)					X			X
Wong (2006)	X	X			X	X		X
Congressional Research Service (2006)	X	X						X
Blanco (2008)	X		X		X			X
Rodríguez (2009)	X		X	X				X
Chaguaceda y Geoffray (2015)*		X	X	X				
Losada (2016)*	X		X	X				X
Feinberg (2016)*	X	X		X				X
Bye (2020)*			X	X	X			X

X Más probable **X** Poco probable **X** Menos probable * No especifica

Es decir, que la llegada de Raúl Castro al poder, a pesar del pálido proceso de reformas que inició y el acercamiento diplomático a los Estados Unidos, no fue visto como una opción democratizadora real.

De hecho, la democracia, a pesar de ser la opción deseable, es de los escenarios concebidos con menos probabilidades independientemente si se llegara a ella por la vía negociada o violenta. Este es un pronóstico preocupante y que puede apreciarse en varios de los análisis, independientemente del período en que fueron producidos. En diversos textos (Blanco, 2008; Bullington, 2005; Bye, 2020; Feinberg, 2016; Oostindie, 1997) aparece proyectada la posibilidad de un colapso que derive en un Estado fallido con altos índices de violencia, corrupción, espacio para el crimen internacional, lavado de dinero y narcotráfico, que haría a muchos añorar la situación existente bajo el régimen castrista.

En concordancia con el tipo de escenarios más probables que aparecieron con mayor frecuencia, son actores internos, cercanos a las instituciones en el poder, los que se perfilan con mayor protagonismo en una futura transición.

Como puede verse en la Tabla 3, en la mayor parte de las investigaciones se hace énfasis en el papel que jugarían los miembros de las Fuerzas Armadas, sobre todo aquellos con altos grados militares y los vinculados al control de la economía. Dentro de estos grupos se distinguen tanto los que pudieran apostar por un mantenimiento del estatus quo (el generalato histórico), como aquellos favorables a una liberalización de la economía (la élite militar-empresarial nucleada en torno al conglomerado GAESA). Es llamativo que este grupo se identifica en abstracto, sin mencionar figuras específicas. Solo un texto (Bye, 2020) nombra de manera somera su cabeza (no tan) visible: el General de Brigada Luis Alberto Rodríguez López-Calleja, exyerno de Raúl Castro.

Otros actores ampliamente referenciados son los miembros de la nomenclatura partidista. Aunque algunos textos refieren la poca visibilidad de fracturas dentro de esta cúpula, la mayoría señala divisiones entre duros u ortodoxos y blandos o reformistas. En este caso, ambos grupos sí son identificados con personas concretas: por un lado, los históricos; y por otro,

los cuadros jóvenes procedentes de las organizaciones políticas y estudiantiles y promovidos a altos puestos del Partido, el Estado y el Gobierno. Sin embargo, es llamativo como luego de la purga desarrollada en 2009 por Raúl Castro (en la que cayeron Carlos Lage, Felipe Pérez Roque, Otto Rivero, entre otros), aunque se sigue hablando de posibles reformistas, su identificación se vuelve difusa.

La unidad o ruptura entre estos grupos

es presentada como el principal factor para los posibles escenarios que pudieran concretarse.

Los grupos de oposición y la sociedad civil también son mencionados como agentes de cambio en varios estudios, sobre todo vinculados a escenarios que suponen el colapso del régimen por levantamientos populares. Como ya se dijo, aunque varios autores incluyen esta opción, la mencionan generalmente dentro de las menos probables.

Tabla No. 3
Principales actores con capacidad de incidencia destacados en las investigaciones

	Raúl Castro	Fidel Castro	Nomenclatura partidista	Sociedad civil y oposición	Militares	EE.UU.	Iglesia Católica	Exilio	Comunidad internacional
Oostendie (1997)		X	X		X	X			X
López (1997)			X	X	X				
Del Campo y Peralta (1998)			X		X	X			X
González (2003)			X		X	X			X
Pérez-Stable (2003)		X	X		X				
Mujal y Busby (2004)			X	X	X		X	X	
Bullington (2005)	X			X	X				
Conejero (2006)			X	X	X	X		X	X
Wong (2006)	X	X			X				
Congressional Research Service (2006)	X				X				
Blanco (2008)			X	X	X	X			X
Rodríguez (2009)	X	X	X	X	X			X	
Chaguaceda y Geoffray (2015)			X	X	X	X			
Losada (2016)			X		X				X
Feinberg (2016)			X	X	X	X		X	
Bye (2020)			X		X			X	

Otros actores de relevancia identificados fueron los dos hermanos Castro, cuya posición de poder absoluta fue vista como un elemento central para cualquier orientación, como es típico en los regímenes totalitarios y sultanísticos. Así mismo, varios autores señalaron la importancia de Estados Unidos, tanto en lo relacionado con el levantamiento o no del embargo, como por su peso geopolítico y económico.

Asimismo, varias investigaciones referencian a la comunidad internacional (principalmente Unión Europea y países de América Latina) como agentes con capacidad de incidencia. Algunos se refieren a su papel como socios comerciales del Gobierno incluso en condiciones no democráticas (Losada, 2016) o la posibilidad de que actúen como acompañantes de sanciones multilaterales enfocadas hacia la cúpula (Conejero, 2006) otros a su papel como posibles mediadores (Blanco, 2008) o contrapesos respecto a la política de Estados Unidos (del Campo y Peralta, 2008) y como colaboradores en caso de que ocurriera un proceso de transición democrática (González, 2003).

Es llamativo en el caso de Cuba el posible rol protagónico que en varias investigaciones se le reconoció a la emigración o exilio. Por ejemplo, Oostindie (1997) y Mujal y Busby (2004) la mencionan como un factor clave para que una transición económica autoritaria al estilo chino-vietnamita desborde hacia transformaciones políticas. Bye (2020), por su parte, reconoce en los capitales de inversionistas cubanoamericanos uno de los puntales para un Estado neoautoritario transnacional, en alianza con la élite militar corporativa. Además de la división o unidad entre los grupos en el poder, otros factores mencionados como determinantes para el cambio fueron la inevitable desaparición física de la llamada Generación Histórica, la agudización de la crisis económica y el aumento de la represión. Este último sobre todo como un detonante para los escenarios de colapso por levantamiento popular. En las 16 investigaciones recuperadas, los elementos más analizados fueron el escenario del poder a partir de las posiciones y relaciones entre los diferentes actores internos y la sociedad civil, por los factores antes explicados. Otro elemento muy atendido fue la

economía, por ser este el sector donde la mayoría de los autores especulan que se concentrarían las reformas y porque la difícil situación en esta área sería el principal detonante de los cambios. También se estudió las relaciones internacionales, no solo con Estados Unidos, sino también con otros bloques como la Unión Europea y algunos países latinoamericanos.

Debido a la multiplicidad de factores implicados resulta difícil determinar cuáles podrían ser la causas o elementos que definirían la concreción de un escenario determinado por encima de otros. No obstante, en la capacidad de agencia de los actores internos cercanos al poder involucrados, en las decisiones que tomen y en la evaluación que realicen de ganancias y pérdidas ante los diferentes entornos parece ser donde radica el elemento decisivo.

5

Los escenarios proyectados, vistos desde el presente

Vistos estos estudios desde el presente, se puede determinar cuáles de los escenarios proyectados y qué elementos de estos se han concretado con el paso del tiempo.

Lo primero que resalta es que, más allá de algunas transformaciones menores, las características generales del sistema se mantienen y que el escenario proyectado que más se acercó a la realidad fue el de aquellos autores que apostaron por el mantenimiento del gobierno comunista. Ni la salida del poder formal de Fidel Castro o su muerte, ni la

presidencia de Raúl Castro o la entrega de este cargo han constituido el punto de ruptura que muchos plantearon como detonante de la transición.

En la actualidad, el nuevo gobierno encabezado por Miguel Díaz-Canel tiene como consigna "Somos Continuidad" y no ha dado muestras palpables de transformaciones importantes. No obstante, podría ser la salida del poder real de Raúl (por incapacidad o fallecimiento) lo que diera inicio al proceso de cambios. Como se vaticinó antes (de manera errada) con su hermano, la salida del juego del menor de los Castro podría ser ahora el momento crítico.

La mayoría de los textos se produjeron luego de las reformas económicas de los noventa. Incluyeron este tipo de cambios, que no alterarían el orden político y podrían aliviar la difícil situación económica del país, como uno de los escenarios más probables. Sin embargo, han pasado casi 30 años de las modificaciones económicas a la Constitución (República de Cuba, 2002) en 1992, una década de los Lineamientos raulistas (Partido Comunista de Cuba, 2011); y la esperada reforma económica sigue sin concretarse. Lo que se ha visto en todo este tiempo ha sido un proceso de tímidos avances y rápidos retrocesos (Bayo, 2010; Bye, 2020; Pérez-Stable, 2003), cada vez que la situación internacional lo permite o el empoderamiento de sectores sociales dispara las alarmas de la cúpula en el poder. A las alturas del 2023, el modelo económico cubano sigue arrastrando sus mismas deformaciones e ineficiencias históricas.

Otro elemento en el que acertaron algunos autores fue en descartar las soluciones militares, tanto externas como internas (del Campo y Peralta, 1998; López, 1997; Oostindie, 1997; Wong, 2006). Ni siquiera en los

momentos de mayor tensión en las últimas décadas (derribo de las avionetas de Hermanos al Rescate, gobiernos de George Bush Jr. y Donald Trump y protestas del 11 y 12 de julio de 2021 en Cuba) la opción de una invasión militar norteamericana ha sido una amenaza real. Tampoco se ha visto asomo de un posible golpe de Estado. La purga de los grupos cercanos a los generales de división Arnaldo Ochoa y José Abrantes, a finales de los ochenta, despejó cualquier ínfima sombra de insubordinación.

Aunque la jerarquía castrense apareció constantemente y hasta la fecha como uno de los actores claves para una transición, su relevancia no radica en la posibilidad de una acción violenta, sino en el poder económico, político y militar que ha acumulado y que pudiera ser decisivo en el momento en que la estabilidad de poder hoy existente se quiebre.

Así lo señalaron Mujal y Busby (2004, pp. 22-23):

los militares se han caracterizado no sólo por su cohesión, sino por el modo en que el régimen ha dependido de ellos para proporcionar liderazgo en los

ámbitos económico y administrativo. En su papel dual como guardianes de la seguridad y tempranos protagonistas en el proceso de perfeccionamiento empresarial, los diversos elementos de las FAR tienen virtualmente asegurado el ir a desempeñar un importante papel, no sólo como fuente de conocimiento especializado en la gestión y reforma de la economía, sino en conformar la transición hacia un futuro después de Castro.

En gran parte de los textos apareció la visión de Raúl como un hombre más práctico que Fidel y menos personalista, rasgos que deberían transferirse a su gobierno, algo que ocurrió. Al igual que la promoción a puestos de la administración central de un grupo de militares leales a su figura y familiarizados con su esquema de trabajo en la estructura económica de las Fuerzas Armadas (Congressional Research Service, 2006). Esto fue muy visible sobre todo en sus primeros años de mandato.

Uno de los momentos más significativos en la administración del menor de los Castro fue el restablecimiento de las relaciones con Estados Unidos. Al respecto,

González (2003) había señalado que el ascenso al poder de Raúl y la promoción al Gobierno de militares de línea dura constituiría un obstáculo para la normalización de las relaciones con la potencia del Norte, debido a los propios condicionamientos que impone la ley Hems-Burton. Sin embargo, el Congressional Research Service (2006) sí valoraba la posibilidad de que el General de Ejército estuviera dispuesto a dar este paso, como en efecto sucedió. El pragmatismo de este tipo de decisiones por parte de las administraciones estadounidenses es un elemento para tener en cuenta en el futuro y que ha sido recogido en escenarios planteados por otros autores, que conciben el apoyo de ese país a una transformación hacia un modelo autoritario (Bye, 2020; del Campo y Peralta, 1998).

En el caso de la comunidad internacional, las posturas se han ido modificando a la largo del tiempo. La Unión Europea se ha movido desde posiciones de corte restrictivo (Posición Común de 1996) a otras de tipo más colaborativo (Acuerdo de Diálogo Político y Cooperación firmado en 2016) (Ortiz, 2016). Algunos países han variado su conducta en dependencia del grupo político en el

poder (Brasil, Argentina, Chile, México en menor medida), mientras que otros han mantenido una posición de cooperación y/o neutralidad, como Canadá.

De todos estos, la fuerza política más significativa es la Unión Europea. Aunque el acuerdo firmado con Cuba en 2016 está condicionado al cumplimiento de ciertas garantías, en la práctica no se ha visto una mejoría en cuanto al respeto a los derechos políticos y civiles en la Isla, lo cual hace que dicho instrumento esté constantemente bajo críticas. No obstante, la presión de la Unión Europea ha servido para interceder en casos puntuales, como ocurrió con la liberación en 2020 del opositor cubano José Daniel Ferrer. Por el momento, estos países siguen apostando por la llamada "diplomacia directa" como la mejor forma de facilitar cambios democráticos en Cuba.

En cuanto al levantamiento popular, tuvieron razón los autores que lo presentaron como el escenario menos probable... hasta el 11 de julio de 2021. Ese día, más de 60 ciudades y pueblos de todas las provincias de Cuba salieron a las calles pacíficamente

gritando "Libertad" y exigiendo el fin de la dictadura. No obstante, las protestas que se extendieron hasta el día siguiente fueron sofocadas con altos niveles de violencia y una represión judicial posterior que aún no termina. El efectivo esquema de control totalitario mantenido por décadas, el apoyo al proceso en una parte de la población y la represión constante, prematura y focalizada se han combinado para garantizar, por el momento, el mantenimiento del status quo.

No obstante, el agravamiento de la crisis sistémica —empeorada por la llegada del coronavirus— la activación y pérdida de miedo por parte de algunos sectores, lo vivido el pasado 11 de julio y las posibilidades de interconexión y visibilización que han permitido las nuevas tecnologías de la comunicación, hacen pensar que el levantamiento popular podría ser una de las posibilidades reales para el cambio de régimen en la actualidad.

En un grupo importante de textos se hizo referencia a los enfrentamientos entre duros y blandos como uno de los elementos de cuyo desenlace podría depender el tipo de escenario

resultante. Sin embargo, la cautela mostrada por algunos autores (López, 1997; Oostindie; 1997) respecto al surgimiento de blandos dentro de la estructura de poder fue cierta.

Conejero (2006) lo señaló como una posibilidad en un escenario postfidelista. Sin embargo, en la actualidad casi todos los nombres que se mencionaban como posibles reformistas han sido borrados y no se identifica de manera clara quienes podrían conformar ahora este grupo. No obstante, se sigue haciendo referencia a ellos (Losada, 2016; Rodríguez, 2009) y el constante avance y retroceso en la implementación de medidas económicas es un indicador de la existencia de estas tensiones dentro de la cúpula de poder.

Aunque por el momento el sistema sigue manteniendo sus principales rasgos, la apuesta por una transición desde arriba hacia un modelo autoritario con transformaciones económicas sigue siendo la opción más probable para muchos y también la que posiblemente prefiera la cúpula de poder. Con frecuencia las referencias a China y Vietnam e incluso a la Rusia

de Putin, aparecen en los análisis al respecto. Autores como Blanco (2008) y Losada (2016) señalan que, a pesar de la ausencia de libertades políticas, esta podría ser una opción aceptada tanto por la mayor parte de la ciudadanía como por la comunidad internacional.

No obstante, hasta las últimas medidas económicas tomadas por el gobierno en medio de la crisis del coronavirus, sigue dominando la cautela típica del escenario de inercia planteado por Feinberg (2016) e incluso, el deterioro crítico de todos los órdenes de la vida social que se ha visto en los últimos meses podría hacer pensar en la posibilidad del peor de los escenarios concebidos por Bye (2020): el colapso.

Conclusiones

Las características de un artículo científico hacen imposible desarrollar en profundidad la riqueza de los múltiples escenarios e indicadores analizados por los autores. De tal modo que el propósito de este estudio fue localizar, sistematizar y analizar algunos elementos generales de las investigaciones que plantean escenarios múltiples de transición en Cuba como corresponde a una meta-investigación descriptiva que pueda servir como elemento de consulta y ubicación para quienes deseen ahondar en el tema.

Como muestran las 16 investigaciones recuperadas, el tema de la transición en Cuba y la proyección de escenarios posibles para este proceso sigue siendo un tópico que llama la atención de estudiosos de diferentes países. A pesar de la insistencia del Gobierno cubano a rehuir por décadas cualquier transformación significativa de un modelo estancado, la esperanza del cambio o la curiosidad ante la inercia

han mantenido latente en una parte de la comunidad académica el interés por esta temática.

Aunque es imposible prever con exactitud el desarrollo de procesos con altos niveles de complejidad y volatilidad, el análisis de escenarios permite generar hipótesis y dibujar opciones de posibilidad sobre el comportamiento de determinados fenómenos. Dichas proyecciones no solo permiten identificar actores claves, debilidades y fortalezas, así como evaluar su comportamiento ante acontecimientos específicos, sino que también ayudan a identificar posibles áreas de acción.

Según Mujal y Busby (2004) la transición al postcastrismo comenzó desde los años noventa y el cambio es inevitable aún cuando no se conozca la dirección. Al parecer la opción de las transformaciones económicas

desde arriba sigue siendo una opción preferida por varios grupos con intereses dispares. No obstante, lo ocurrido el pasado 11 de julio de 2021 ha hecho que gane fuerzas una opción que para muchos estaba descartada: el levantamiento popular.

No obstante, mientras las transformaciones se concretan, en el entorno actual sigue teniendo total vigencia la pregunta formulada tempranamente por Oostindie (1997) y rescatada por otros autores: ¿la liberalización económica controlada desde el Gobierno permitirá un tránsito exitoso hacia un modelo político autoritario o por el contrario, llevará inevitablemente, por la vía que sea, en un proceso democratizador?

Referencias

Bayo, F. (2010). *Transformaciones limitadas y desafíos persistentes en Cuba*. Barcelona: Fundació CIDOB.

Blanco, J. A. (2008). *La transformación política del regimen cubano: Una perspectiva desde la conflictología*. Real Instituto Elcano. <https://bit.ly/3cbICTN>

Bullington, J. R. (2005). *Cuba After Castro: Implications of Change*. Pennsylvania, USA: U.S. Army War College. Recuperado de U.S. Army War College website. <https://apps.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/a431782.pdf>

Bye, V. (2020). *Cuba, From Fidel to Raúl and Beyond*. Cham: Palgrave Macmillan.

Chaguaceda, A., & Geoffray, M. L. (2015). Cuba: Dimensiones y transformaciones político-institucionales de un modelo en transición". En V. C. Bobes (Ed.), *Cuba ¿Ajuste o transición? Impacto de la reforma en el contexto del restablecimiento de las relaciones con Estados Unidos* (pp. 47-86). México: FLACSO.

Conejero, E. (2006). Democratización en Cuba: Una teoría de la ruptura. En E. Conejero & S. Gómez (Eds.), *Democratización y globalización en América Latina* (pp. 73-101). Alicante: Universidad Miguel Hernández de Elche.

Congressional Research Service. (2006, septiembre 3). *Cuba's Future Political Scenarios and U.S. Policy Approaches*. https://www.everycrsreport.com/files/20060903_RL33622_20bc87072ec7e3a873665f515177e28d0c87a141.pdf

del Campo, E., y Peralta, V. (1998). Cuatro escenarios para una transición política en Cuba. *América Latina Hoy*, 18(13), 41-47.

Feinberg, R. E. (2016). *Open for Business. Building the New Cuban Economy*. Washington D.C.: Brookings Institution Press.

González, E. (2003). Three Variations on Communist Successor Regimes. En I. L. Horowitz & J. Suchlicki (Eds.), *Cuban Communism 1959-2003* (pp. 569-589). New Jersey/London: Transaction Publishers.

Havana Consulting Group (2018). Grupo GAE, *el emporio empresarial de las fuerzas armadas*. The Havana Consulting Group & Tech. <http://www.thehavanaconsultinggroup.com/es-es/Articles/Article/58>

Ioannidis, J. P. A., Fanelli, D., Dunne, D. D., & Goodman, S. N. (2015). Meta-research: Evaluation and Improvement of Research Methods and Practices. *PLoS Biol*, 13(10), 1-7. doi: 10.1371/journal.pbio.1002264

Junio, T. J., y Mahnken, T. (2013). Conceiving of Future War: The Promise of Scenario Analysis for International Relations. *International Studies Review*, 15(3), 374-

Linz, J. J., & Stepan, A. (1996). *Problems of Democratic Transition and Consolidation: Southern Europe, South America, and Post-Communist Europe*. Maryland: The John Hopkins University Press.

López, J. J. (1997). Implication of the U.S. Economic Embargo for a Political Transition in Cuba. *Cuba en transición*, 7, 238-258. <https://www.ascecuba.org/c/wp-content/uploads/2014/09/v07-Lopez.pdf>

Losada, O. (2016). *Cuba, ¿hacia dónde?: Un análisis prospectivo*. Tesis de Licenciatura en Ciencia Política y de la Administración. Universidad de Santiago de Compostela.

Mujal, E., y Busby, J. W. (2004). ¿Mucho ruido y pocas nueces? El cambio de régimen político en Cuba. *Studia Politicae*, (2), 9-38.

Oostindie, G. (1997). A Loss of Purpose: Crisis and Transition in Cuba. *CSA Occasional Paper Series*, 2(2), 1-35.

Ortiz, E. (2016). Unión Europea-Cuba: Relación compleja, futuro incierto. *Anuario Español de Derecho Internacional*, 32, 337-371. doi: 10.15581/010.32.337-371

Partido Comunista de Cuba. (2011). *Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución*. <http://www.cuba.cu/gobierno/documentos/2011/esp/1160711i.pdf>

Pérez-Stable, M. (2003). Cuba, ¿sucesión o transición? *Foro Internacional*, XLIII(173), 550-565. <https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/1662/1652>

República de Cuba. (2002). Constitución de la República de Cuba (Actualizada hasta la Reforma Constitucional de 2002). http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/constitucion-de-la-republica-de-cuba-de-1976-incluye-la-reforma-constitucional-del-26-de-mayo-2002/html/d89469f5-2cfd-4009-85ab-ba8540d6d5ec_2.html#l_0

Rodríguez, C. M. (2009). Cuba y la transición política: Tan cerca y.... Tan lejos. Reflexiones 2009 sobre el futuro político en Cuba. *América Latina Hoy*, (52), 63-90.

Wong, F. (2006). *Castro's Cuba: Quo Vadis?* Strategic Studies Institute, US Army War College <http://www.jstor.com/stable/resrep11256>



Gobierno y Análisis Político AC

Facebook, instagram y YouTube:

Gobierno y análisis político ac

Twitter: Gobierno y ap

e-mail: info@gobiernoyanalisispolitico.org